

BUENAS PRÁCTICAS

**para el registro
y la conservación
preventiva de acervos**
en lugares de memoria en Colombia



Centro Nacional
de Memoria Histórica

BUENAS PRÁCTICAS

**para el registro y la conservación preventiva de acervos
en lugares de memoria en Colombia**



**Centro Nacional
de Memoria Histórica**

**Buenas prácticas para el registro y la conservación preventiva
de acervos en lugares de memoria en Colombia**



Centro Nacional de Memoria Histórica

María Gaitán Valencia

Dirección General

Adriana María González Maxcyclak

Dirección de Museo de Memoria de Colombia

Rodrigo Torrejano Jiménez

**Dimensión Físico-Espacial
del Museo de Memoria de Colombia**

Ángela Eraso Mesa

Redacción

Natalia Jaramillo García

Camila Mayorga Alba

Carla Rodríguez González

Mariacamila Vanegas Dájer

María Astrid Toscano Villán

Revisión técnica

Daniel Fernando Polanía

**Profesional especializado
de la Estrategia de Comunicaciones**

Linda Carolina Rodríguez

Edición

Ana María Güiza Cárdenas

Diseño, ilustración y diagramación

Liz Katherine Castro

Angie Sánchez

Corrección de estilo

Ángela Eraso Mesa

Camila Mayorga Alba

Carla Rodríguez González

Cristian Arévalo

Fabián Prieto

Germán Vanegas

Mariacamila Vanegas Dájer

Natalia Jaramillo García

Fotografías

Número de páginas: 72

Formato: 14 cm x 21 cm

ISBN impreso: 978-628-7792-49-4

ISBN digital: 978-628-7792-50-0

Imprenta Nacional de Colombia

Impreso en Colombia – Printed in Colombia.

Queda hecho el depósito legal

Primera edición: diciembre de 2025

© Centro Nacional de Memoria Histórica

Carrera 7 # 32-42, pisos 30 y 31

Bogotá, D. C., Colombia

PBX: (601) 7965060

comunicaciones@cnmh.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Cómo citar:

Centro Nacional de Memoria Histórica.
(2025). *Buenas prácticas para el registro y
la conservación preventiva de acervos en
lugares de memoria en Colombia*. CNMH.

Este libro es de carácter público. Puede
ser reproducido, copiado, distribuido y
divulgado, siempre y cuando no se altere su
contenido, se cite la fuente o, en cualquier
caso, se disponga la autorización del
Centro Nacional de Memoria Histórica.



Centro Nacional de Memoria Histórica.

Buenas prácticas para el registro y la conservación preventiva de acervos en lugares de memoria en Colombia / edición Linda Carolina Rodríguez. — Primera edición. — Bogotá, Colombia : CNMH, 2025.

72 páginas : ilustraciones.

ISBN impreso: 978-628-7792-49-4

ISBN digital: 978-628-7792-50-0

1. Conservación preventiva – Manuales 2. Lugares de memoria – Colombia
3. Patrimonio cultural 4. Memoria histórica – Colombia 5. Acervos comunitarios
– Gestión y cuidado I. Rodríguez, Linda Carolina, editora II. Centro Nacional de
Memoria Histórica III. Título.

CDD: 363.69

CO-BoCMH



ÍNDICE

Presentación	7
1. Lo que necesitamos saber antes de empezar	11
¿Qué son los lugares de memoria?	11
¿Qué tipo de objetos pueden encontrarse en un lugar de memoria?	12
¿Qué es la conservación?	14
¿Qué es la conservación preventiva?	14
¿Qué es la restauración?	14
¿Qué es un inventario de colecciones?	15
¿Qué es un registro de colecciones?	15
2. Principios éticos y enfoques clave para el cuidado de las colecciones	19
Respeto por el significado de los objetos	19
Participación de la comunidad	20
Enfoque de derechos y de dignidad	20
Protección frente a riesgos	20
Transparencia y cuidado colectivo	21
3. ¿Cómo empezar a organizar nuestra colección?	23
El inventario	23
El registro de colecciones: ¿cómo hacerlo paso a paso?	25

4. Conservación preventiva:	
cuidados básicos para proteger nuestras colecciones	29
Espacios limpios y ordenados	29
Control de la exposición directa al sol y a fuentes de calor	31
Ventilación adecuada y control de la humedad	32
Manipulación adecuada de los objetos	34
Almacenamiento adecuado	37
Manejo y manipulación adecuada de los objetos	40
Observación y monitoreo del estado de conservación	43
Reacción frente a emergencias o deterioros	48
5. Conservación y registro en lugares de memoria sin colecciones	53
6. Actividades prácticas para el cuidado de nuestras colecciones	59
7. Recomendaciones finales para seguir cuidando nuestras memorias	63
8. Actividades prácticas y recomendaciones finales	65
Anexo: Ficha de registro de objetos de la colección	68

PRESENTACIÓN

Este folleto está pensado para ustedes: miembros de las comunidades, integrantes de colectivos de víctimas, organizaciones, voluntarios, gestores y trabajadores de los lugares de memoria que, con compromiso y cuidado, protegen los objetos, documentos y recuerdos que cuentan la historia de lo que ha pasado en sus territorios.

Sabemos que muchas veces estas tareas se hacen con pocos recursos, pero con mucho amor, empeño y responsabilidad. Por eso, aquí encontrarán recomendaciones sencillas y prácticas para conservar, registrar y cuidar esos elementos valiosos que hacen parte de la memoria de sus comunidades, los cuales pueden ser fotos, cartas, testimonios, prendas, objetos cotidianos o cualquier otro elemento que tenga un significado especial.

Nuestro objetivo es que este folleto sea una herramienta útil y cercana, que les ayude a fortalecer el trabajo que ya vienen haciendo, y a proteger la memoria para que las nuevas generaciones también puedan conocerla, comprenderla y cuidarla.

Registrar y conservar estos objetos no es solo una tarea técnica; es una forma de reconocer el valor de las experiencias vividas, de darles un lugar digno en la historia y de asegurar que no se pierdan con el tiempo. Cuando organizamos y protegemos estas colecciones, estamos cuidando la memoria viva de nuestras comunidades, defendiendo la verdad y resistiendo el olvido. Cada objeto bien registrado, cada documento bien guardado y conservado, es una semilla de memoria que podrá germinar en las nuevas generaciones.

De acuerdo con esto, buscamos brindar orientaciones prácticas y accesibles que permitan a los encargados de lugares de memoria en el país llevar un adecuado control sobre el inventario de los bienes que conforman sus acervos y mitigar los efectos del ambiente sobre los mismos, teniendo en cuenta la diversidad de complicaciones existentes en estos lugares, de tal forma que se fortalezcan las acciones que propendan por su preservación y salvaguarda para las generaciones presentes y futuras.







1.

LO QUE NECESITAMOS SABER ANTES DE EMPEZAR

En esta sección explicamos algunas ideas clave que nos ayudan a entender por qué es tan importante registrar y conservar los objetos en los lugares de memoria.

¿Qué son los lugares de memoria?

Son espacios creados por las comunidades para recordar lo que ha pasado en el territorio, especialmente en relación con el conflicto armado y otras violencias. Allí se guardan objetos, documentos y relatos que cuentan las historias de personas, familias y procesos de resistencia. Estos lugares pueden ser una casa, una escuela, una placa, un mural, un espacio ecológico, un monumento, una plaza, un museo comunitario o cualquier otro espacio que se dedique a honrar la memoria de las víctimas y a promover la paz.

Hablar de un lugar de memoria, entonces, es hacer referencia a una iniciativa de memoria que incorpora la dimensión

espacial, es decir, que tiene relación directa con el territorio y con acontecimientos ocurridos allí, y que es posible identificar claramente en el espacio físico en donde se ubica de forma permanente.

¿Qué tipo de objetos pueden encontrarse en un lugar de memoria?

En estos lugares se conservan distintos elementos, entre los que se encuentran:

- **Documentos escritos:** cartas, actas, diarios, cuadernos, periódicos, bitácoras, líneas de tiempo, libros, revistas, panfletos, material informativo y divulgativo.
- **Fotografías y audiovisuales:** imágenes, videos o grabaciones de audio que ayudan a recordar momentos, personas o lugares.
- **Objetos personales o comunitarios:** ropa, herramientas, artesanías, instrumentos musicales, juguetes, entre otros.
- **Objetos rituales:** bastones de mando, indumentaria ritual, objetos rituales, registros de ceremonias, movilizaciones y conmemoraciones.
- **Testimonios orales:** relatos contados por las personas que vivieron o conocieron los hechos.

- **Obras simbólicas o artísticas:** dibujos, pinturas, grabados, murales, tejidos, manualidades, objetos religiosos, esculturas, altares, instalaciones, entre otros elementos que expresan el sentir de la comunidad.
- **Objetos bélicos y del horror:** objetos de tortura, armas de fuego y cortopunzantes, insignias, banderas, pendones, indumentaria de guerra, condecoraciones, sellos, medallas, volantes.
- **Objetos digitales:** objetos soportados en formatos digitales.



¿Qué es la conservación?

Es el conjunto de acciones que se llevan a cabo para proteger los objetos, con el fin de alargar su vida útil y mantenerlos lo más cerca posible a su estado original. Existen diferentes formas de conservar, dependiendo del estado de los objetos y de los recursos disponibles.

¿Qué es la conservación preventiva?

Es una forma de conservar que no implica intervenir directamente en el objeto, sino en todo lo que lo rodea; por lo tanto, se enfoca en su entorno: la limpieza del espacio, la ventilación, la protección contra la luz solar directa, el control de la humedad, el buen almacenamiento, la forma correcta de manipular los objetos y otros cuidados cotidianos. Estas acciones ayudan a prevenir el deterioro sin alterar el objeto y, por eso, son muy importantes, especialmente en contextos comunitarios con recursos limitados.

¿Qué es la restauración?

Es un proceso técnico y especializado que se realiza cuando un objeto ya está alterado, y se necesita intervenir directamente sobre él para estabilizar o devolverle parte de su forma original. La restauración debe ser hecha por profesionales capacitados en el área, ya que, si no se hace adecuadamente, puede causar daños mayores o alterar el valor simbólico del objeto.

EN RESUMEN:

- *La conservación preventiva es la base del cuidado y está al alcance de todas las comunidades.*
- *La conservación incluye tanto acciones preventivas como intervenciones más específicas.*
- *La restauración solo debe hacerse cuando es estrictamente necesario y por manos profesionales.*

¿Qué es un inventario de colecciones?

Es el primer paso en la organización de los objetos que se encuentran en un lugar de memoria. Hacer un inventario significa hacer una lista general de lo que se tiene: cuántos objetos hay y qué tipo de objetos son (si son documentos, textiles, productos artísticos, etc.), así como una breve descripción de cada uno. En esta etapa no se entra en muchos detalles, pero es esencial para tener una visión clara del conjunto y saber con qué se cuenta.

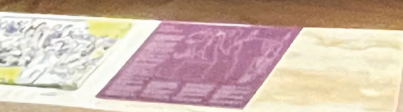
¿Qué es un registro de colecciones?

Una vez hecho el inventario, se puede avanzar al registro, que consiste en un proceso más detallado que permite identificar y describir cada objeto de manera única. Para ello, a cada objeto se le asigna un número de registro único, que lo distingue de los demás y que se anota en una ficha de registro.

Esta ficha incluye información clave como el nombre o título del objeto, el autor o creador (si se conoce), la fecha de creación o uso, los materiales y la técnica de elaboración, el lugar de origen, cómo llegó al lugar de memoria (por ejemplo, por donación o entrega voluntaria), el significado que tiene para la comunidad, una descripción física detallada, el estado de conservación en que se encuentra, el lugar donde está guardado o expuesto y, de ser posible, una fotografía. También puede incluir observaciones adicionales como recomendaciones sobre el cuidado del objeto, anotaciones sobre cambios o reparaciones y otros detalles relevantes. Este número de registro puede marcarse cuidadosamente en el objeto o en su embalaje, sin causarle daño.

El registro es muy importante porque nos ayuda a reconocer el valor de cada pieza, a organizar mejor la colección y a proteger la historia que esta representa. También facilita el cuidado y el acceso responsable a los objetos, sobre todo cuando son varias personas las que participan en el manejo del lugar de memoria.









2.

PRINCIPIOS ÉTICOS Y ENFOQUES CLAVE PARA EL CUIDADO DE LAS COLECCIONES

Registrar, conservar y cuidar las colecciones que se encuentran en un lugar de memoria no es solo una tarea técnica, sino también ética y colectiva, ya que estos objetos no son simples cosas: tienen un valor profundo para quienes los donaron, los usaron, los conservan o los recuerdan. En esa medida, representan vidas, historias, luchas y resistencias; por eso, es fundamental tener en cuenta algunos principios que deben guiar nuestro trabajo:

Respeto por el significado de los objetos

Cada objeto tiene un valor simbólico, emocional y político; por lo tanto, debemos tratarlo con el mismo respeto con que tratamos a las personas que representa. Esto implica escucharnos entre quienes participamos en el proceso, preguntar a quienes donaron o entregaron los objetos sobre su historia y evitar prácticas que puedan descontextualizarlos o banalizar su significado.

Participación de la comunidad

El cuidado de las colecciones no debe ser una tarea exclusiva de unos pocos. Es importante involucrar a la comunidad, escuchar las diferentes voces y reconocer los saberes locales, puesto que esto permite que el proceso sea más justo, más completo y más significativo para todos y todas.

Enfoque de derechos y de dignidad

Debemos recordar que, muchas veces, los objetos están relacionados con hechos dolorosos. En esa medida, su cuidado debe hacerse desde un enfoque que respete la dignidad de las víctimas, que promueva la no revictimización y que reconozca el derecho a la memoria como un derecho fundamental.

Protección frente a riesgos

Parte de nuestra responsabilidad consiste en cuidar los objetos para que no sufran daños físicos, pero también en protegerlos de usos inadecuados o de interpretaciones erradas. La documentación adecuada, la custodia compartida y las decisiones colectivas ayudan a evitar que se pierda el sentido de los objetos o que se usen sin consentimiento.

Transparencia y cuidado colectivo

Cualquier trabajo que se lleve a cabo con las colecciones debe ser claro y compartido. Todas las decisiones sobre la manipulación, el registro, la exposición o el traslado de algún objeto deben ser comunicadas con transparencia y asumidas colectivamente. Esto ayuda a generar confianza, sentido de pertenencia y corresponsabilidad.

Tener claros estos principios desde el inicio nos permitirá avanzar en la organización y conservación de las colecciones con una mirada ética, sensible y comprometida con la memoria y los derechos humanos.



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Dirección Museo Nacional de la Memoria

Carrera 6 N° 35 - 28, Barrio La Merced,

Bogotá D.C. - Colombia

Teléfono: 57 1 796 58 68

direccionmuseomemoria@centrodememoriahistorica.gov.co



POSICIONES.
DE NIÑAS
Y NIÑAS
GUERRA



3.

¿CÓMO EMPEZAR A ORGANIZAR NUESTRA COLECCIÓN?

El inventario

El primer paso para cuidar y proteger nuestras colecciones es saber qué tenemos. Muchas veces, los objetos están guardados en cajas, en estantes o colgados en las paredes, pero no sabemos con exactitud cuántos hay ni cuáles son. Por eso, lo primero que se debe hacer es un inventario.

El inventario es una lista general de todos los objetos que hay en el lugar de memoria. Este listado no necesita ser muy detallado, pero sí debe ayudarnos a tener un panorama claro de la colección: cuántos objetos tenemos, de qué tipo son y una descripción básica de cada uno.

¿Qué información debe incluir un inventario básico?

- ▣ Número consecutivo (para contar cuántos objetos hay).
- ▣ Nombre o título del objeto.

- Tipo de objeto (documento, fotografía, prenda de vestir, obra simbólica, etc.).
- Descripción breve (por ejemplo: «camiseta blanca con bordado», «fotografía en blanco y negro», «cuaderno escolar con escritos»).
- Observaciones (si está dañado, si necesita limpieza, si falta alguna parte, etc.).

¿Cómo se hace un inventario?

- Reunir todos los objetos en un espacio seguro y con buena luz.
- Con la ayuda de una libreta o una hoja de cálculo, empezar a revisar cada objeto y anotar la información básica.
- De ser posible, tomar una fotografía de cada uno.
- Revisar que no falte ninguno y guardar la lista en un lugar accesible y seguro.



¿Por qué es importante hacer este paso antes del registro?

Porque el inventario nos ayuda a conocer el tamaño y la diversidad de la colección; es como hacer un primer mapeo. Una vez tenemos claro lo que hay, podemos pasar a registrar cada objeto de forma más completa, asignándole su número de registro único y su ficha individual.

El registro de colecciones: ¿cómo hacerlo paso a paso?

Una vez que tenemos el inventario general, es momento de profundizar en el conocimiento de cada objeto a través del registro. Registrar es mucho más que anotar datos: es reconocer la historia, el valor y el sentido de cada pieza; es decir, es una forma de cuidar la memoria, darle su lugar y asegurar que no se pierda.

Aquí explicamos paso a paso cómo hacer el registro de los objetos de una colección:

Paso 1. Asignar un número de registro único

Cada objeto debe tener un número que lo identifique de forma individual; este número no se debe repetir, ya que sirve para relacionar la ficha de registro con el objeto mismo. Para hacerlo, se recomienda seguir un orden numérico (por ejemplo: 001, 002, 003...) o incluir siglas que identifiquen el lugar de memoria (por ejemplo: LMV-001). Este número puede marcarse cuidadosamente en una etiqueta unida al objeto o puesta en su contenedor, evitando así dañar el material.

Paso 2. Diligenciar la ficha de registro

Para este paso, se puede usar el formato de ficha diseñado para este folleto o uno similar. Lo importante es que contenga la información necesaria para entender bien cuál es el objeto.

¿QUÉ SE DEBE ANOTAR?

- *Nombre o título del objeto*
- *Autor o creador (si se conoce)*
- *Fecha de creación o uso*
- *Dimensiones*
- *Materiales y técnica de elaboración*
- *Lugar de origen*
- *Cómo llegó al lugar de memoria (donación, entrega voluntaria, recuperación, etc.)*
- *Significado para la comunidad*
- *Descripción física (forma, colores, tamaño, detalles visibles, inscripciones, etc.)*
- *Estado de conservación (por ejemplo: bueno, frágil, con daños, necesita limpieza)*
- *Ubicación actual (dónde se guarda o expone)*
- *Observaciones adicionales (por ejemplo: si ha sido prestado, reparado, si tiene restricciones de uso, etc.)*
- *Fotografía (si es posible incluirla)*

Paso 3. Organizar las fichas en un lugar seguro y accesible

Se puede tener una carpeta física con las fichas impresas y otra carpeta digital (en Word, Excel o PDF). Es necesario asegurarse de que ambas estén protegidas, con copias de respaldo, de ser posible, ya que esto facilitará consultas futuras y evitará la pérdida de información.

Paso 4. Revisar y actualizar cuando sea necesario

El registro no es algo que se haga una sola vez, ya que, a veces, los objetos cambian de lugar, sufren daños o se les agrega nueva información. Por lo tanto, es importante revisar las fichas de vez en cuando y actualizarlas cuando sea necesario.

Paso 5. Hacerlo en equipo y con cuidado

Es mejor si el registro se hace con varias personas que conozcan la historia de los objetos. En esa medida, conversar, preguntar, contrastar información, etc., enriquece el proceso y ayuda a que los registros sean más completos y significativos. (Ver anexo: *Ficha de registro básico*, página 68)

7
DE CONTROL
HOMENAJE A TODOS
NUESTROS HEROES
2003 - 2017





4.

CONSERVACIÓN PREVENTIVA: CUIDADOS BÁSICOS PARA PROTEGER NUESTRAS COLECCIONES

Cuidar una colección no siempre requiere de equipos costosos ni de conocimientos técnicos especializados. La conservación preventiva nos enseña que, si prestamos atención a los detalles del entorno y a cómo manipulamos los objetos, podemos alargar su vida y proteger su valor.

1. Espacios limpios y ordenados

Mantener el espacio libre de polvo, humedad y plagas es una de las formas más sencillas y efectivas de cuidar los objetos. Para ello, es necesario barrer y limpiar regularmente el espacio con trapos suaves y secos; además, se debe trapear siempre alejando el agua de los objetos y de las estanterías, y secar bien los pisos para evitar la acumulación de humedad.

Bajo ninguna circunstancia, se deben utilizar productos químicos (como limpiadores) fuertes cerca de los objetos y se debe evitar tener fuentes de agua cercanas (lavamanos,

bebederos, floreros, baldes con agua), ya que pueden generar humedad o derrames accidentales. Por último, es necesario asegurarse de que los objetos no estén en contacto directo con el suelo: es recomendable usar estanterías, mesas o cajas para elevarlos ligeramente. Un espacio limpio y ordenado también facilita el control de plagas y la identificación de cambios o daños en los objetos.

CONTROL DE LUZ Y FUENTES DE CALOR



Evitar exponer los objetos directamente a la luz del sol



Usar cortinas para regular la cantidad de luz que entra en el lugar

También se recomienda no usar tubos fluorescentes cerca de los objetos



Evitar colocar lámparas y otras fuentes de calor cerca de los objetos



2. Control de la exposición directa al sol y a fuentes de calor

La luz solar directa es una de las principales causas de deterioro de los objetos en los lugares de memoria. Los rayos del sol, especialmente los rayos ultravioleta (UV), provocan que los colores se desvanezcan, los papeles se vuelvan quebradizos, los tejidos se debiliten y muchos materiales pierdan su forma o textura original. De igual manera, las fuentes de calor como estufas, hornillas o bombillos potentes pueden afectar gravemente los objetos, acelerando su deterioro.

Algunas acciones sencillas para proteger los objetos son:

- Evitar ubicarlos cerca de ventanas o lugares donde reciban la luz del sol de manera directa.
- Cubrir las ventanas con telas livianas, cortinas, papel opaco o cartón durante las horas de mayor luz.
- Reorganizar el mobiliario para que los objetos estén ubicados en zonas con sombra o con menor exposición a la luz solar.
- Usar bombillos de bajo consumo o lámparas LED que no emitan calor.
- Evitar el uso prolongado de velas, braseros o estufas cerca de los objetos, especialmente si están hechos de papel, tela o madera.
- Observar regularmente si hay cambios en el color o en los materiales de los objetos, como señal de que están recibiendo demasiada luz o calor.

Proteger los objetos de la luz y el calor no requiere grandes inversiones, pero sí decisiones cuidadosas en el día a día. Con pequeños cambios, se puede evitar un daño irreversible.

3. Ventilación adecuada y control de la humedad

Los niveles altos de humedad pueden causar grandes daños en las colecciones: aparición de hongos, manchas, deformaciones o incluso el desmoronamiento de ciertos materiales; por otro lado, un ambiente demasiado seco también puede agrietar y debilitar los objetos. Lo ideal, entonces, es mantener una humedad relativa estable, sin cambios bruscos; para lograr esto, una buena ventilación es clave.

VENTILACION ADECUADA Y CONTROL DE HUMEDAD



**Abrir puertas
y ventanas
para permitir la
circulación del aire.**



**Si es posible,
usar ventiladores
para mejorar la
ventilación.**



Para reducir la humedad:
mejorar el paso de aire, alejando cajas y estantes de las paredes.



**Colocar
recipientes con
carbón, arroz o cal
en los espacios.**

Al respecto, algunos consejos útiles son:

- Abrir puertas y ventanas todos los días durante algunas horas, especialmente en las mañanas, para renovar el aire y evitar que se acumule la humedad.
- Evitar almacenar objetos en lugares cerrados, húmedos o sin ventilación, como sótanos o cuartos sin ventanas.
- Usar estanterías o mesas para que los objetos no estén en contacto directo con las paredes o el suelo, donde la humedad suele concentrarse.
- Observar si aparecen manchas, mal olor o sensación de humedad en el ambiente. Estos pueden ser signos de exceso de humedad.
- En climas muy húmedos, se pueden usar bolsas de cal, carbón vegetal, arroz u otros materiales absorbentes en recipientes abiertos, ubicados cerca de los objetos (sin tocarlos), para ayudar a reducir la humedad.
- Evitar secar ropa o guardar trapos húmedos en los mismos espacios donde están los objetos.
- No cubrir los objetos con plásticos u otros materiales que no permitan la ventilación; es preferible usar telas de algodón o lienzo.
- Revisar techos y paredes periódicamente para detectar filtraciones, goteras o grietas, y sellarlas, de ser posible.
- Elevar las cajas o mobiliario del suelo usando bloques de madera o ladrillos para evitar el contacto con la humedad del piso.
- Rotar la posición de los objetos almacenados para permitir que todas sus partes se ventilen.

- Aprovechar los días soleados para ventilar mejor los espacios o secar objetos que lo necesiten, evitando siempre el sol directo.
- Instalar respiraderos simples o pequeñas aberturas protegidas con malla puede mejorar mucho la circulación del aire.

Con atención y algunas medidas sencillas, es posible mantener un ambiente más saludable para nuestras colecciones.

4. Manipulación adecuada de los objetos

Cada vez que tocamos un objeto de la colección, hay un riesgo de que sufra algún daño, incluso sin darnos cuenta. Por eso, es fundamental aprender a manipularlos con cuidado y solo cuando sea necesario.

MANEJO Y MANIPULACION ADECUADA DE LOS OBJETOS



Lavarse las manos



Usar guantes de algodón o nitrilo



Sujetar con ambas manos



Preparar el espacio de trabajo

EN RESUMEN: RECOMENDACIONES CLAVE**Recomendación****¿Por qué es importante?**

- *Lavar bien las manos antes de tocar objetos* ➤ *Previene daños por suciedad o grasa en las manos*
- *Usar guantes de algodón o nitrilo* ➤ *Protege los objetos frágiles o delicados*
- *Sujetar los objetos con ambas manos* ➤ *Reduce el riesgo de caídas o golpes*
- *Preparar y despejar el área de trabajo* ... ➤ *Evita accidentes y daños al objeto*

Para esto, algunas recomendaciones clave son:

- Lavarse y secarse bien las manos antes de tocar cualquier objeto; de ser posible, usar guantes de algodón, nitrilo, quirúrgicos, etc., especialmente con objetos frágiles o sensibles como fotografías, documentos o textiles.
- Asegurarse de que el lugar donde se va a trabajar está limpio, seco y despejado. Nunca se deben manipular objetos sobre superficies húmedas, sucias o inestables.
- Tomar los objetos siempre con ambas manos y por las partes más resistentes; es decir, evitar sostenerlos por áreas frágiles como asas, bordes, esquinas o decoraciones.
- No arrastrar los objetos por las mesas o estantes; siempre se deben levantar completamente al moverlos.

- Si el objeto es pesado o de gran tamaño, pedir ayuda para cargarlo.
- Evitar comer, beber o fumar mientras se están manipulando objetos.
- Colocar los objetos sobre una base acolchada (como una manta suave, una toalla limpia o una hoja de cartón forrado con papel limpio, por ejemplo, papel bond, mantequilla, seda, etc.) cuando se examinen o se fotografíen.
- No intentar limpiar, reparar ni desarmar los objetos por cuenta propia. Si al manipular el objeto se nota suciedad o daños, esto se debe anotar en la ficha de registro y se debe consultar a alguien con experiencia antes de actuar.
- Manipular un solo objeto a la vez. No es recomendable apilar ni sobrecargar las mesas de trabajo.
- Si se requiere trasladar un objeto, es necesario protegerlo envolviéndolo en papel libre de ácido (como papel seda o papel mantequilla sin cera), tela de algodón o un material suave; además, se deben usar cajas o bandejas resistentes que se adapten a su tamaño. Si las cajas son de cartón, es necesario asegurarse de que están forradas por dentro con papel libre de ácido, como el papel seda o el papel mantequilla.
- Evitar tocar directamente la superficie de fotografías, dibujos, documentos o tejidos. Incluso el sudor natural de las manos puede manchar o deteriorar los materiales.

La forma en que manipulamos un objeto puede marcar la diferencia entre conservarlo por muchos años más o causarle un daño irreversible. Con atención, respeto y cuidado, podemos proteger su integridad y su historia.

5. Almacenamiento adecuado

Guardar los objetos de manera correcta es esencial para protegerlos del polvo, la humedad, la luz, las plagas y el deterioro por manipulación constante. Un buen almacenamiento no tiene que ser costoso, pero sí debe ser pensado con cuidado, usando los materiales y espacios disponibles de la mejor manera posible.

Recomendaciones para almacenar adecuadamente:

- ▣ Usar cajas, bandejas o estanterías para guardar los objetos, procurando que estén elevados del suelo. Si se usan cajas de cartón, es importante forrarlas por dentro con papel libre de ácido, como papel seda o papel mantequilla sin cera, ya que el cartón común puede ser ácido y deteriorar los objetos con el tiempo.
- ▣ Agrupar los objetos por tipo, tamaño o material. No se deben mezclar objetos pesados con frágiles ni rígidos con flexibles.
- ▣ Evitar apilar objetos directamente unos sobre otros. En caso de que se deban apilar, colocar separadores suaves y planos entre ellos (papel libre de ácido, telas de algodón o espuma suave).
- ▣ Etiquetar cada caja o contenedor de forma clara, con el número de registro de los objetos que contiene y una breve descripción. Esto evita que se tengan que abrir innecesariamente.
- ▣ Dejar espacios entre las cajas o estantes y las paredes para permitir la ventilación.

- Si se utilizan muebles, como armarios o vitrinas, revisar que no tengan humedad interna y evitar el uso de estantes metálicos oxidados o de madera deteriorada.
- Los objetos pequeños pueden guardarse en sobres, bolsas o contenedores individuales, siempre que sean de materiales adecuados y estén bien identificados.
- Los documentos, fotografías o textiles deben almacenarse en posición horizontal, en carpetas o cajas planas y con separadores entre cada uno, para evitar que se peguen o se rayen.
- Los objetos enrollados (como afiches o textiles largos) deben estar protegidos con papel libre de ácido y puestos dentro de tubos anchos o cajas adecuadas, para evitar que se deformen.
- Revisar periódicamente las condiciones del almacenamiento: buscar signos de humedad, insectos, polvo acumulado o deterioro.
- Registrar cualquier cambio o reubicación de los objetos en su ficha de registro, para evitar pérdidas o confusión.
- Es importante separar algunos objetos de otros que sean más susceptibles. Por ejemplo, en el caso de metales y piezas delicadas, como textiles o papeles, es importante separarlos, ya que los metales pueden deteriorar y degradar fuertemente los objetos hasta un punto de no recuperación (por ejemplo: documentos unidos con ganchos legajadores o ganchos de cosedora).

Un buen almacenamiento protege los objetos incluso cuando no están siendo vistos o exhibidos. Es una forma silenciosa pero poderosa de cuidar la memoria que representan.

Ejemplos prácticos y visuales

A continuación, se presentan algunas ideas sencillas que se pueden aplicar en el espacio en el que se almacenan las colecciones:

Ejemplo 1. Espacio de almacenamiento elevado



Descripción: una comunidad decidió usar tarimas de madera reciclada para evitar que las cajas con objetos tocaran el suelo. Las forraron con papel seda antes de colocar los objetos.

Ejemplo 2. Protección contra la luz con materiales accesibles



Descripción: se usaron cortinas hechas con tela liviana y de colores claros para cubrir las ventanas en una pequeña sala de exhibición. También se reubicaron objetos delicados lejos de la luz natural directa.

Ejemplo 3. Ficha visible y buena identificación



Descripción: en un pequeño archivo, cada caja fue rotulada con etiquetas hechas a mano, que incluían el número de registro y una breve descripción.

Ejemplo 4. Contenedores con materiales suaves



Descripción: los objetos frágiles fueron guardados en bolsas de tela de algodón y protegidos con papel seda, dentro de cajas forradas.

EN RESUMEN: RECOMENDACIONES CLAVE PARA CONSERVAR NUESTRAS COLECCIONES

Recomendación ¿Por qué es importante?

- Mantener los ➤ Evita plagas, espacios limpios hongos y daños y secos por humedad
- Proteger de la ➤ Previene el desgaste de luz y el calor colores, texturas y materiales
- Ventilar y controlar ➤ Reduce el riesgo de hongos, la humedad manchas y deformaciones
- Manipular ➤ Evita daños físicos acciden- con cuidado tales durante el manejo
- Almacenar ➤ Protege los objetos cuando no adecuadamente están en uso o en exhibición
- Observar y ➤ Permite actuar a tiempo si registrar cambios hay señales de deterioro

6. Manejo y manipulación adecuada de los objetos

Cada vez que tocamos o movemos un objeto de nuestras colecciones, corremos el riesgo de causarle algún daño; por eso, es fundamental aprender a manipularlos con cuidado, incluso si lo hacemos con la mejor intención. Un manejo adecuado ayuda a prolongar la vida de estos objetos que conservan la memoria y la historia de nuestras comunidades.

Aquí compartimos algunas recomendaciones importantes para manipular los objetos de forma segura:

- ▣ Lavarse bien las manos antes de tocar cualquier objeto. Si se cuenta con guantes de algodón o nitrilo, usarlos especialmente con objetos frágiles o metálicos.
- ▣ Evitar tocar directamente las superficies delicadas. Siempre que sea posible, sujetar los objetos por las partes más firmes o resistentes.
- ▣ Sujetar los objetos con ambas manos. Así se reduce el riesgo de caídas o movimientos bruscos.
- ▣ Despejar el área de trabajo antes de manipular un objeto. Retirar vasos, celulares, papeles u otros objetos que puedan interferir.
- ▣ Utilizar bandejas, cajas o almohadillas para transportar objetos. Evitar transportar los objetos directamente en las manos, siempre que sea posible.
- ▣ Si un objeto está en mal estado, no se debe manipular. Es mejor dejarlo quieto y reportarlo para su evaluación.
- ▣ No aplicar ningún producto de limpieza. Aunque parezca que necesita limpiarse, usar sustancias puede dañar el objeto.

También es útil preparar un espacio específico para trabajar con los objetos, que esté limpio, bien iluminado y cuente con una superficie suave (por ejemplo, un paño de algodón o una tela acolchada) para evitar rayones o golpes.

RECOMENDACIONES IMPORTANTES

Lavar bien las manos
antes de tocar
cualquier objeto



Evitar tocar las
superficies delicadas

Sujetar los objetos con
ambas manos



Despejar el área
de trabajo

Utilizar bandejas o
almohadillas para
mover los objetos



No aplicar productos
de limpieza

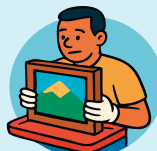
EJEMPLOS DE TÉCNICAS SEGURAS



Espacio de trabajo con
superficie suave



Objeto frágil sujeto
con firmeza



Objeto elevado
en una bandeja

**EN RESUMEN: CLAVES PARA UN BUEN
MANEJO DE LOS OBJETOS**

Recomendación	¿Por qué es importante?
■ Lavarse las.....>Protege los objetos de la manos o usar guantes	grasa o suciedad de las manos
■ Sostener con.....>Mejora el control y reduce ambas manos	el riesgo de caídas
■ No tocar.....>Evita daños en superficies delicadas	áreas frágiles o decoradas
■ Retirar elementos....>Previene accidentes o del área de trabajo	tropezos innecesarios
■ No mover objetos.....>Usar bandejas o directamente con las manos	cajas evita caídas y golpes
■ No manipular>Puede empeorar su objetos deteriorados	condición; es mejor dejarlos quietos
■ No aplicar>Algunos químicos productos de limpieza	pueden ser muy dañinos para los materiales

7. Observación y monitoreo del estado de conservación

Observar con atención nuestros objetos es una forma sencilla y poderosa de protegerlos. Si logramos notar a tiempo

los cambios en su estado, podremos tomar medidas antes de que el daño sea mayor. El monitoreo no requiere equipos costosos, solo dedicación y constancia.

¿Qué significa observar y monitorear?

Es revisar periódicamente el estado físico de los objetos para detectar señales de deterioro, tales como:

- Manchas, decoloraciones o presencia de hongos.
- Grietas, rasgaduras o roturas.
- Cambios en la forma o deformaciones.
- Olores extraños, señales de humedad o moho.
- Presencia de insectos o residuos de plagas.
- Desprendimientos de partes o materiales sueltos.

¿Cada cuánto debe hacerse?

Idealmente, una revisión general debe hacerse, al menos, una vez al año. Sin embargo, si hay objetos muy frágiles o si el lugar tiene condiciones ambientales difíciles, puede hacerse con mayor frecuencia (por ejemplo, cada seis meses o incluso trimestralmente).

¿Qué hacer si se detectan cambios en un objeto?

- Registrar lo observado: fecha, descripción del daño y fotografía del objeto.

- Evitar manipularlo más de lo necesario.
- Alejarlo de condiciones que puedan estar causándole daño (luz, humedad, insectos).
- Consultar con una persona experta o buscar apoyo institucional si el daño es grave.

Consejos prácticos para el monitoreo:

- Usar una ficha sencilla para registrar observaciones.
- Marcar con etiquetas discretas los objetos ya revisados.
- Revisar no solo los objetos, sino también su entorno: estanterías, cajas, envoltorios, etc.
- Involucrar a más personas del colectivo para compartir esta tarea de cuidado.

¿Qué hacer si se detectan daños en un objeto?

Primeras acciones frente al deterioro

Cuando notamos que un objeto de la colección está deteriorado, es importante actuar con calma, cuidado y responsabilidad, ya que, muchas veces, intervenir sin conocimiento puede causar más daño. Aquí mencionamos los pasos a seguir en esta situación:

- ***Observar con atención y sin tocar demasiado:*** primero, se debe examinar el objeto desde varios ángulos sin moverlo mucho. Luego, se debe verificar si el daño está activo (por ejemplo, si se sigue despegando una parte) o si parece estable.

- **Registrar la situación:** anotar la fecha, una descripción detallada del daño, el número de registro del objeto y tomar una o varias fotografías, de ser posible.
- **Separar o aislar el objeto si hay riesgo de contagio:** si el objeto tiene hongos, insectos o cualquier otro factor que pueda afectar a los demás, lo mejor es guardarlo en una caja o bolsa plástica y colocarlo aparte.
- **Evitar cualquier intento de «arreglo» improvisado:** no se debe utilizar cinta adhesiva, pegante, clavos, pinturas, productos de limpieza u otros materiales sobre el objeto.
- **Comunicar la situación a quien coordina el cuidado de la colección:** si existe una persona encargada del archivo o del lugar de memoria, es necesario informarle sobre el estado del objeto. También se puede buscar apoyo en instituciones culturales, bibliotecas o museos cercanos.

¿Cómo reconocer afectación biológica (hongos y bacterias) en un objeto?

La presencia de agentes biológicos como hongos o bacterias puede causar un gran daño a las colecciones. Afortunadamente, muchas veces, podemos detectarlos a tiempo usando nuestros sentidos, especialmente la vista y el olfato. Aquí dejamos algunas señales para estar alerta:

▫ **Lo que se puede ver:**



Manchas irregulares: los hongos suelen aparecer como manchas de color blanco, gris, verde, marrón o negro sobre superficies orgánicas como papel, tela, cuero o madera.

Crecimientos con aspecto algodonoso o polvoriento: algunas colonias de hongos tienen una textura visible, parecida al moho que aparece en los alimentos.

Cambios de color inexplicables: si se evidencia que un objeto ha cambiado de color sin haber sido expuesto a la luz o a otros factores conocidos, esto puede deberse a microorganismos.

Deformaciones o debilitamiento del material: en papel y tela, por ejemplo, los hongos pueden causar arrugas, pérdida de firmeza o fragilidad en las zonas afectadas.

▫ **Lo que se puede oler:**



Olor a humedad o a encierro: es una de las señales más comunes. Si al abrir una caja o entrar a un espacio, se siente un olor fuerte, parecido al de un sótano cerrado, es posible que haya hongos.

Olor a moho: tiene un olor característico, agrio o terroso, que suele ser más fuerte en espacios poco ventilados o donde hay humedad.

Mal olor en objetos específicos: a veces, el olor está concentrado en un objeto contaminado, especialmente si ha estado guardado en condiciones inadecuadas.

- **Lo que se puede sentir (solo si no hay riesgo):**



Textura pegajosa o polvorienta: algunos hongos dejan residuos al tacto, pero es importante no tocar directamente si se sospecha contaminación, para no esparcir las esporas ni exponerse a problemas de salud.

IMPORTANTE:

Si se detecta alguna de estas señales, se debe evitar manipular los objetos innecesariamente. Es mejor aislarlos, registrar lo observado y buscar orientación para una intervención segura.

8. Reacción frente a emergencias o deterioros

Aunque tomemos muchas precauciones, pueden presentarse situaciones inesperadas como inundaciones, incendios, caídas accidentales o el hallazgo de un objeto en mal estado. Saber cómo actuar en esos momentos es clave para evitar daños mayores y proteger nuestras colecciones.

¿Qué entendemos por emergencia o deterioro repentino?

Se refiere a cualquier evento que ponga en riesgo inmediato la integridad de un objeto, como:

- Fugas de agua o humedad excesiva en la zona de almacenamiento.
- Presencia de insectos o roedores.
- Caídas, roturas o manchas inesperadas.
- Incendios o exposición al humo.
- Objetos que muestran signos de deterioro acelerado (hongos, grietas, oxidación, etc.).

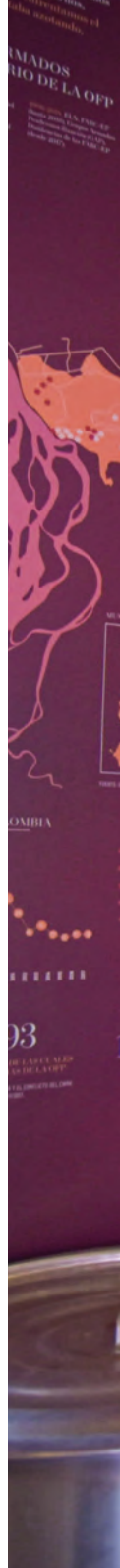
Pasos básicos para reaccionar ante una emergencia:

- ***Proteger a las personas primero:*** siempre lo más importante es la seguridad de quienes están en el lugar. No se debe poner en riesgo la integridad personal o la de alguien más por salvar un objeto.
- ***Aislar el objeto afectado:*** si es posible y seguro, lo mejor es retirar el objeto del área de riesgo. Por ejemplo, si hay humedad, se debe llevar a un espacio seco y ventilado.
- ***No intentar repararlo:*** es muy importante evitar hacer «arreglos» con cinta, pegamento, clavos u otros elementos que puedan empeorar el daño.

- ***Secar con cuidado si está húmedo:*** usar toallas limpias, papel absorbente o paños suaves. Nunca se debe usar calor directo, como secadores o estufas, para secar un objeto.
- ***Documentar lo sucedido:*** tomar fotografías, anotar la fecha, qué ocurrió, qué objeto fue afectado y qué se hizo al respecto.
- ***Buscar ayuda si es necesario:*** contactar a una persona con experiencia, instituciones culturales locales o redes de apoyo para la memoria y el patrimonio.

Recomendaciones prácticas para estar preparados:

- Tener siempre a la mano un botiquín básico para emergencias patrimoniales: guantes, bolsas limpias, etiquetas, papel absorbente, cámara o celular para tomar fotos, tapabocas, ropa que pueda tirarse después, tijeras, bisturí, brochas, plumero, cuaderno, lápices, marcadores indelebles, cordones o lana para atar sin dañar.
- Mantener los datos de contacto de instituciones que puedan asesorar (museos, archivos regionales, universidades, etc.).
- Capacitar al grupo que cuida el lugar de memoria en estos pasos básicos, incluso con simulacros sencillos.
- Establecer un protocolo simple y visible sobre qué hacer en caso de emergencias.



CARTOGRAFÍA DE LA RESISTENCIA EN EL TERRITORIO



1998, 2006

153

STAGNATION OF THE VIOLENT
FIGHTS: INDICATORS OF A NEW STAGE OF THE WAR

Las mujeres queremos vivir sin violencia

ES LA HORA DE QUE SE APLIQUE LA LEY

La violencia de género no vería al feminismo

Las mujeres de barbaquero del movimiento

Las mujeres de barbaquero del movimiento

Las mujeres de barbaquero del movimiento

Año a la impunidad

Wagner, R. (1992)
 The effects of the 1980s on the
 U.S. economy. *Journal of Applied
 Social Economics*, 10(1), 1-15.
 The author discusses the effects of
 the 1980s on the U.S. economy,
 including the impact of the
 Reagan administration's
 policies on the economy. The
 author argues that the 1980s
 were a period of economic
 growth, but also a period of
 social and political change.
 The author concludes that the
 1980s were a period of
 economic growth, but also a
 period of social and political
 change.



Por cada 6-7 dientes en tu boca



Beber agua



Beber agua



Beber agua

Una vez empiezas, utilizar agua fresca que comience a faltar polvos (ojo).

PREPARACION DEL TRUQUE

1.

Antes de hacer el truco te recomiendo los dos cursos de la lista adjunta:

2.

Ahora te podemos recomendar la fruta fresca, y como antes en la descripción a algunos, como la fruta fresca de ella. Pero, por que le gusta tanto con queso la has comprado.



5.

CONSERVACIÓN Y REGISTRO EN LUGARES DE MEMORIA SIN COLECCIONES

No todos los lugares de memoria cuentan con objetos materiales como piezas, archivos o colecciones. Muchos de ellos son espacios conmemorativos construidos por las comunidades: jardines, parques, placas, murales, esculturas o recorridos simbólicos que invitan a recordar y a reflexionar sobre lo ocurrido. Estos lugares, aunque no guarden objetos, también necesitan cuidado y registro para asegurar que sigan cumpliendo su papel como espacios de memoria colectiva.

¿Por qué es importante su cuidado?

- **Mantenerlos dignos y accesibles:** un lugar limpio, cuidado y señalizado transmite respeto por las víctimas y refuerza el valor del espacio.
- **Protegerlos de los factores ambientales:** el sol, la lluvia, el viento o la humedad pueden deteriorar placas, murales o señaléticas si no se les dan mantenimiento.

- **Conservar el sentido de la memoria:** a través del registro y la señalización, las nuevas generaciones y los visitantes podrán entender qué sucedió allí y por qué es importante recordarlo.

Acciones básicas de conservación

- **Limpieza periódica:** retirar las hojas, la tierra, el polvo, la basura o los hongos que puedan aparecer en placas, murales, esculturas o senderos.
- **Protección contra el agua:** revisar que no haya encharcamientos cerca, limpiar desagües o canaletas y orientar el agua lejos de las estructuras.
- **Control de vegetación:** podar plantas o árboles que puedan dañar murales, placas o esculturas con sus raíces o ramas.
- **Revisión de materiales:** observar si hay desgaste en la pintura, grietas en las placas, corrosión en los elementos metálicos o desprendimientos en los murales.
- **Mantenimiento menor:** repintar letras, retocar murales, arreglar cercas o señaléticas que se hayan deteriorado.

Registro de los lugares conmemorativos

Al igual que con los objetos de una colección, es importante llevar un registro sencillo de los elementos que conforman el espacio conmemorativo, tales como:

- Nombre del lugar o del elemento (ejemplo: Placa en memoria de las víctimas de la masacre del 2002).
- Descripción física (material, forma, dimensiones).
- Año de creación o instalación.
- Autor o colectivo que lo elaboró.
- Significado o motivo de conmemoración.
- Ubicación dentro del espacio (ejemplo: entrada principal, sendero norte, centro del jardín).
- Estado de conservación (bueno, con desgaste, necesita limpieza, requiere restauración).
- Fotografía actualizada.

Memoria en el recorrido

Es recomendable que los visitantes puedan leer, escuchar o percibir la memoria del lugar durante su recorrido. Para ello, se pueden usar herramientas sencillas:

- Placas o señaléticas con mensajes claros sobre los hechos que se conmemoran.
- Murales o intervenciones artísticas que transmitan el significado del lugar.
- Recorridos guiados, donde miembros de la comunidad cuenten la historia y el sentido del espacio.
- Senderos de memoria, donde cada punto tenga un mensaje, una reflexión o un testimonio.

Un lugar de memoria no se conserva solo por existir; en este sentido, su permanencia depende del cuidado comunitario, del mantenimiento periódico y de la forma en

■ BUENAS PRÁCTICAS ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■

que se mantiene vivo el relato que lo acompaña. Aunque no haya objetos, estos espacios son también parte de la colección viva de la memoria, porque allí se resguardan y se comparten las historias de resistencia, dignidad y homenaje a las víctimas.



membrar a
comunidad
ndre Tiberio

balina que
a sin ver
do Franco

Una infancia
distinta
Carolina

Conocer
al padre en
pruebas de
supervivencia
Johann Siven y
Libio Jose Martinez

Del niño
sus ojos
"falso p
de Soac
Paii Leoni

El hijo que se
aparece en
sueños
Jesus Antonio

El magistrado
que salió vivo del
Palacio de Justicia
Carlos Urán

El poder
la famili
Camila y S



RESISTENCIA



EFICIENCIA

MUNICIPIO DEL SUR

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

¿TU CASO ES?

CAMBIO

6.

ACTIVIDADES PRÁCTICAS PARA EL CUIDADO DE NUESTRAS COLECCIONES

El conocimiento se fortalece cuando lo ponemos en práctica. Por eso, aquí proponemos algunas actividades sencillas y participativas que se pueden realizar con los colectivos o comunidades para fortalecer el cuidado de los objetos en los lugares de memoria.

Actividad 1: jornada de limpieza y orden



Objetivo:

Revisar y limpiar el espacio de almacenamiento o exhibición.

¿Qué hacer?

- ▣ Retiren el polvo de estanterías y muebles usando paños secos o apenas húmedos.
- ▣ Reubiquen cajas u objetos que estén en el suelo.
- ▣ Identifiquen si hay elementos que deben ser protegidos mejor (por ejemplo, con papel seda o bolsas de tela).

Actividad 2: identificar y etiquetar



Objetivo:

Asegurar que cada objeto esté identificado correctamente.

¿Qué hacer?

- ▣ Verifiquen que todos los objetos tengan su número de registro.
- ▣ Si falta alguno, hagan una lista para crear nuevas fichas de registro.
- ▣ Coloquen etiquetas visibles (pero discretas) en las cajas o estanterías.

Actividad 3: revisión del estado de conservación



Objetivo:

Detectar posibles deterioros en los objetos.

¿Qué hacer?

- ▣ Elijan un grupo de objetos (puede ser una estantería, una caja, etc.).
- ▣ Usen una ficha de monitoreo para anotar observaciones.
- ▣ Si notan daños en algún objeto, registren el caso y protéjanlo según lo aprendido.

Actividad 4: crear un registro fotográfico



Objetivo:

Tener imágenes de los objetos para consulta y prevención.

¿Qué hacer?

- Usen un celular o cámara para fotografiar los objetos, una vez limpios.
- Asegúrense de que la imagen sea clara y tenga buena luz.
- Guarden las fotos organizadas por número de registro.





NO, PAÍS

"En la UP caben liberales, consejeros, obreros, campesinos, intelectuales, toda la gente colombiana que quiere ir adelante hombres y mujeres del nuevo movimiento político. Expedientes contra el Olvido, (2011)



7.

RECOMENDACIONES FINALES PARA SEGUIR CUIDANDO NUESTRAS MEMORIAS

- Hagan del cuidado una tarea compartida. Mientras más personas estén involucradas, mayor será la protección y el compromiso.
- Consulten cuando tengan dudas. No todo se puede resolver en casa. Si tienen dudas o casos complejos, busquen apoyo profesional.
- No se necesita tener todo perfecto. Lo importante es avanzar paso a paso, con lo que se tiene, y con cariño por lo que se cuida.
- Recuerden que conservar es también resistir. Cada objeto protegido es una parte de la historia que se mantiene viva.

FONDO
IZQUIERDO



CAJA No. 5



FRAGIL

TAPA

BOLSA CON
TELAS

reemBOLSA le

TA

CAJA No. 1

ACION
RS



TAPA

Perfume
Vasilla
10 gms

8.

ACTIVIDADES PRÁCTICAS Y RECOMENDACIONES FINALES

Para reforzar lo aprendido y poner en práctica los conocimientos que aquí se consignan, a continuación, compartimos algunas actividades que pueden realizar en sus lugares de memoria, así como recomendaciones finales para seguir fortaleciendo el cuidado de sus colecciones.

Actividades sugeridas

- **Organizar una jornada de limpieza preventiva:** convoquen a miembros del colectivo o comunidad para limpiar estanterías, reorganizar cajas y revisar las condiciones del espacio donde se guardan los objetos.
- **Elaborar fichas de registro de, al menos, cinco objetos:** utilicen el formato que incluimos en este folleto. Incluyan una fotografía y guarden copias digitales, de ser posible.

- **Simular un monitoreo de conservación:** escojan una vitrina, caja o estantería y revisen los objetos que contiene. Anoten si ven cambios o daños, y registren todo con fecha y observaciones.
- **Diseñar soluciones caseras para proteger los objetos:** usen papel seda, cartón forrado, telas de algodón, etiquetas, fundas suaves, etc. Experimenten con materiales accesibles y seguros.
- **Hacer una exposición temporal en la comunidad:** exhiban algunos objetos acompañados de su ficha de registro y una breve historia. Esto ayuda a valorar su significado y a sensibilizar sobre su cuidado.

Recomendaciones finales

- **Compartan lo aprendido:** enseñen a otras personas de sus comunidades las buenas prácticas de conservación. Cuantas más personas estén involucradas, mayor será la protección de la memoria.
- **No teman pedir ayuda:** si enfrentan un problema de conservación que no saben manejar, busquen orientación en instituciones culturales, museos o bibliotecas.
- **Revisen regularmente los objetos y sus condiciones:** la constancia en el cuidado es lo que realmente protege las colecciones a lo largo del tiempo.
- **Celebren los logros:** reconozcan el esfuerzo de cuidar la memoria y compartan los avances con sus comunidades. ¡Cada acción cuenta!

ANEXO:

**FICHA DE REGISTRO DE
OBJETOS DE LA COLECCIÓN**

Ficha de Registro de Objetos de la Colección

Esta ficha permite registrar de forma individual cada uno de los objetos del Lugar de Memoria. Por favor diligencie cuidadosamente cada campo con la información disponible.

Número de registro único

Nombre o título del objeto

Autor o creador

Fecha de creación o uso

Lugar de origen

Materiales

Técnica de elaboración

Forma de ingreso al Lugar de Memoria

Significado del objeto para la comunidad

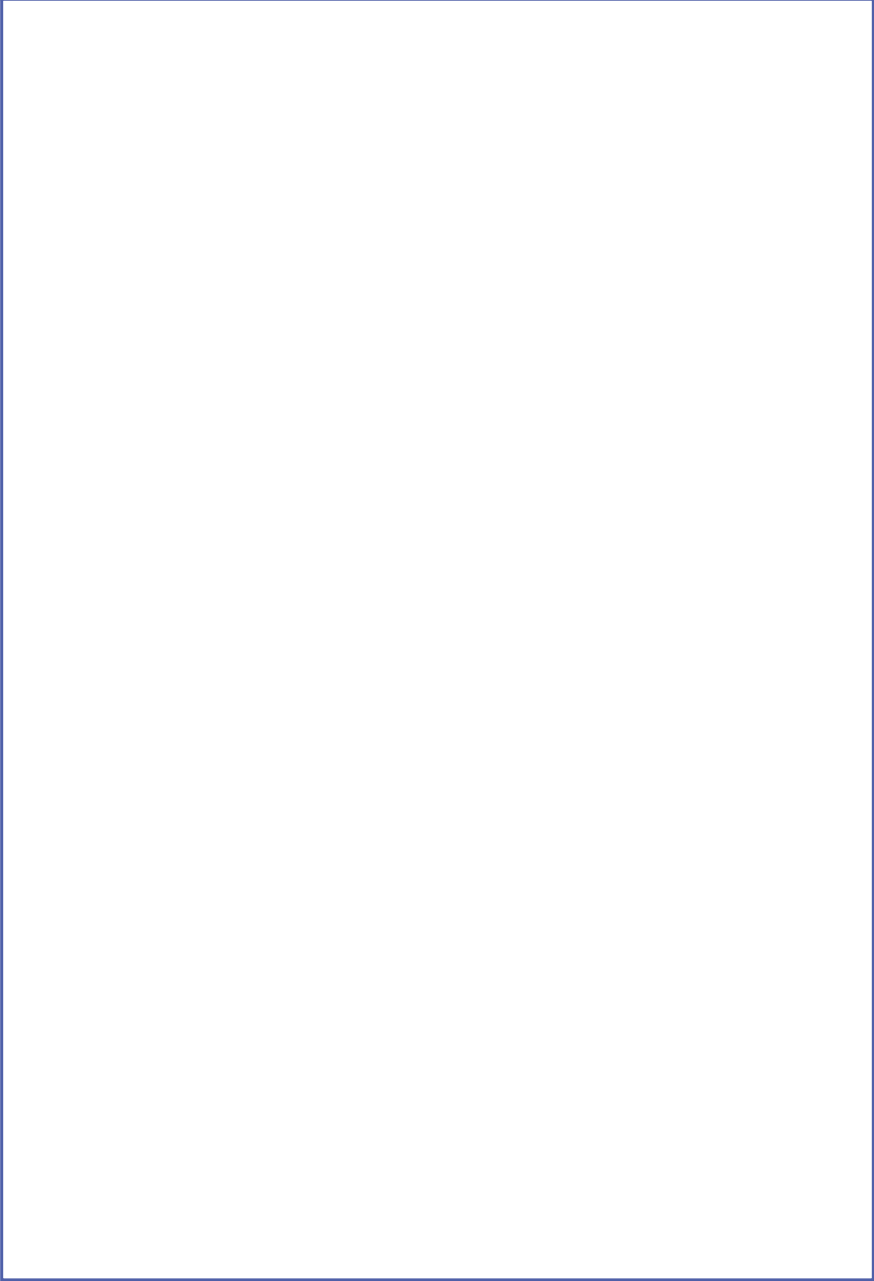
Descripción física

Estado de conservación

Ubicación actual

Observaciones adicionales

Fotografía del objeto (adjuntar si es posible)

A large, empty rectangular box with a thin blue border, intended for a photograph of the object being described. It occupies the majority of the page below the header.

Este libro se imprimió en Bogotá,
en diciembre de 2025.

Se emplearon las familias tipográficas
Barlow, Imperfecta Rough y Jura Desa y se
imprimió en papel propalmate de 90 g.





Centro Nacional
de Memoria Histórica

El Museo de Memoria de Colombia, del Centro Nacional de Memoria Histórica, presenta este documento sobre las *Buenas prácticas para el registro y la conservación preventiva de acervos en lugares de memoria en Colombia*.

Está pensado especialmente para las comunidades que, con compromiso, cuidado y responsabilidad, cuidan diferentes elementos valiosos que conforman la memoria comunitaria, como fotografías, cartas u objetos cotidianos.

En este texto encontrarán pasos sencillos para la organización de una colección, desde la elaboración del inventario hasta el registro detallado, junto con principios éticos esenciales para el cuidado de los acervos. El enfoque principal es la conservación preventiva, la cual es la base del cuidado y está al alcance de todas las comunidades.

Registrar y conservar estos objetos no es solo una tarea técnica, es una forma de reconocer el valor de las experiencias vividas, de defender la verdad y de resistir al olvido.



ISBN impreso: 978-628-7792-49-4
ISBN digital: 978-628-7792-50-0